

AQUI POESIA

9

GENEROSO MEDINA

TIEMPO DEL PADRE



**Aquí, Poesía**  
**Publicación bimestral**

Director:  
**RUBEN YACOVSKI**  
Veracierto 1870 ap. 6  
Montevideo, Uruguay

**DE PROXIMA APARICION:**

Selección de poesía portuguesa  
(traducción de Hugo E. Pedemonte)

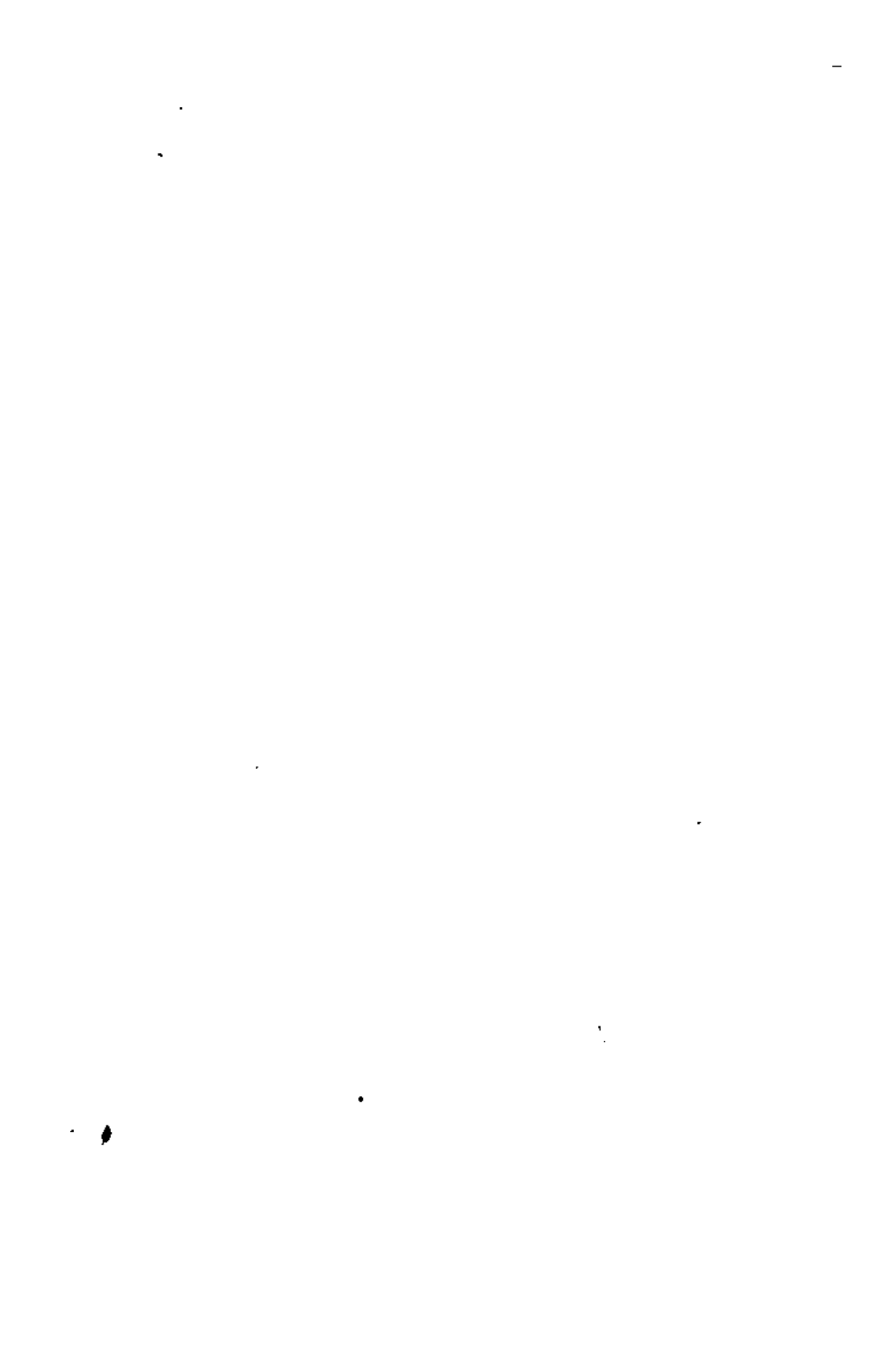
Poemas de los diez días  
por Enrique Elissalde

**No. 10**, con trabajos, entre otros  
autores, de Juan Cunha, W. de  
Camilli, Manuel Márquez, Felipe  
Novoa, José Portogalo, María A.  
de Guerra.

[REDACTED]

[REDACTED]

\$ 10.00



TIEMPO DEL PADRE

## OBRAS DEL AUTOR

### POESIA:

Música primera (Ediciones Montevideo, 1952).

Deslumbramiento (Pasión de América), Madrid, Colección Insula Nº XXVI - 1ª Ed. 1955; 2ª Ed. 1956.

Las aguas como sueños (Ediciones Alfa, Colección Poesía, hoy, Montevideo, 1961).

Tiempo del padre (Ediciones Aquí Poesía, Montevideo, 1963).

### ENSAYO:

Poesía y profecía (Ediciones Cuadernos Julio Herrera y Reissig, Montevideo 1959).

## PROXIMOS LIBROS

### POESIA:

La morada.

De mar a mar (Pasión de España).

Copyright by Aquí, Poesía. Montevideo, 1963  
Printed in Uruguay Impreso en el Uruguay

GENEROSO MEDINA

TIEMPO DEL PADRE



AQUI, POESIA, MONTEVIDEO, 1963.





*A Walter, mi hermano,  
con sus paisajes quebrados  
el 23 de julio de 1963.*



## PARPADOS CAIDOS

*...y aunque la vida murió  
nos dexó harto consuelo  
su memoria.*

*JORGE MANRIQUE (Coplas)*



## EL MADERO

*Existe muerte. Luz es un  
fantasma.*

CARLOS BOUSONO

Vas a morir  
sobre el madero  
de las lenguas reveladas.  
Clavos de dura sombra.  
Cuelga tus lágrimas,  
vida segada a la hora del alba.

Vas a morir.  
Responde la pregunta en la pregunta  
como el agua que cae,  
siempre, qué triste,  
en lo mejor del sueño.

# EL VIAJE

*No voy a la muerte; siempre  
estoy volviendo.*

GABRIEL CELAYA

Luto de claveles  
en la sien del huésped solitario.  
Consume sal y fuego  
a través de los párpados caídos.

Perdido en la campana  
se fue huyendo de afanes y maderas.  
Desde él y hacia él.  
Con la muerte y el rostro.

Arriba, la tarde,  
sonrisa que ignoraba.  
Abajo, el vidrio, perfil exhausto,  
no oía la campana.

## T U S U E Ñ O

*Los ojos ya no ven: sueñan.*  
JOSE HIERRO

Lluvia y viento  
sobre tu oscuro sitio,  
y un tiempo sin decir  
y esta sorpresa  
rodando hacia los campos  
de tu exilio.

Ya tienes geografía.  
Tu frente, tu mano,  
aguardan bajo morada leve.  
Universo: al sur del viento  
nace polvo de pan.



Lugar abandonado  
del pic sin alhelies.

# LA NOTICIA

*La tristeza es anterior al hombre,  
es la tierra del hombre.*

LUIS ROSALES

A grandes pasos  
la noche anda  
sobre la piel del niño.  
Sitiaron su cristal  
con labios amarillos.  
Quemada está la voz  
de su cosecha.

Hundida catedral.  
Pregunta extraña  
que muere aquí.  
¿Dónde la noticia  
de tu rostro, padre mío?

Herida en soledad  
guardando sus cenizas.  
Lluvia, estatua, charco.  
Se apaga el último  
verdor de la alegría.

## EL LLANTO

*...un tristísimo espacio que se siente*  
RAFAEL MORALES

Estoy en los confines de tu sombra.  
Gimiendo la pregunta,  
polvo tocan  
mis dedos de quebranto.

Allí donde se erguían  
las consteladas frentes,  
el principal ahínco  
de tanta risa libre,  
descubre la tiniebla  
un tambor de solitario llanto.

Qué suspenso para la lluvia  
feliz y primitiva  
mientras se aguarda  
un viento, un rostro,  
y hasta una circunstancia  
de metal y jazmín, encadenados.

Voy a decirte todo, niño oscuro,  
oscuro como un mantel sin madre.  
Antes que el muro nocturno  
te interrogue, se levante,  
para perder mi muerte  
en esa otra muerte que te asola.

Hay un ángel con piel de venturina  
numerando mis páginas mojadas.  
La bandera de naufrago,  
traspasado ademán de la agonía,  
ya se hunde en los fríos minerales.

Es mucha hiedra este silencio,  
esta heroica acechanza  
de mi sangre, de mi lágrima,  
de este árbol que espera su albedrío.

Arrodillado estoy y sin secreto.  
Para decir mejor: la boca desgajada  
de su cielo con besos navideños.

Restitúyeme ahora, niño oscuro.  
Defiende el rocío de tus pasos  
y cruza la luz que nos contiene.  
Entonces, tu ojo de la tierra,  
como el mío, adentro viva fiel  
porque es hoguera.

## D U E R M E Y A

*¿Quién al dolor —¿por qué?—  
lo hizo tan lento?*

*RAFAEL MONTESINOS*

Duerme ya,  
casa desierta.  
Breve mi corazón de prisa  
y el cortejo acechando  
en túnel de quebranto.  
Oíd ahora que las lluvias  
cubren el violín exhausto.  
Ahora que mi aljibe  
cambió sus estrellas  
por la sangre.

De pie junto a mis ojos  
siembro estas manos  
donde agoniza el trigo,  
la choza y el profundo  
arco-iris de tu risa.  
Duerme ya, porque  
hay un siempre y un jamás  
señalando las fiestas de la muerte.



# EL VIENTO NEGRO

*Que lo negro resplandezca.*  
CONCHA LAGOS

Buscádonos,  
sopla otra vez  
el frío viento negro  
cortando la sonrisa.

Cruzó  
la multitud  
en procura de las leves cortinas.

Escuchad la partida.  
Ya le dicen adiós al rostro amado.

No lo esperaba.  
Pero sopla  
el frío viento negro  
blancuras de la muerte.

Es el precio  
que trae un mundo cierto.

# EL RECUERDO



*...para siempre fundidos en símbolos,  
para siempre.*

**JOSE GERARDO MANRIQUE DE LARA**

Dejadle dormir el otro sueño  
con una mano a tientas bajo el mar  
porque su brazo perdido en los glaciares,  
sin historia de duendes condenados,  
es campanario ciego.

Surcando la espuma de glicinas  
arrastra su rubia mariposa  
hacia llaves dormidas  
y sollozos de inasible cabellera.

---

Dejad a su luna  
crecer entre los pájaros.  
Oid los vegetales de su carne,  
sus árboles de piedra y agua negra.  
Si ya no tiene prisa.  
Si ya nadie le espera.

## EL LOBO

*Vengo de guerrear.*  
ANGEL GONZALEZ

Mirad al asesino acorralado  
cruzando la ciénaga profunda.  
En la noche del miedo,  
destruida la sombra  
su esqueleto quebrado  
alejaba de Dios.

Relámpagos de duelo.  
Tu iracunda voz oi, padre mío.  
¡Cómo crecía tu oscura cicatriz!  
Tu pecho airado  
quemaba mi verdad de acero frío.

Yo sentí tu ademán  
desde la muerte,  
tu blasfemia de amor, tu desafío.  
Y mis manos de furor ensangrentado  
se hundieron en su piel  
de escalofrío.  
Porque aullando murió,  
ya estás vengado.

## II

# EL REGRESO

*Sólo allí donde hay muerte puede  
existir la vida.*

**DAMASO ALONSO**





## EL CAMINO

*—ese río del tiempo hacia la muerte—*

*BLAS DE OTERO*

Cuando estoy a solas  
pienso  
en tu camino solitario,  
polvo y cielo,  
en aquellos manzanos  
de las quintas,  
en un blanco viento  
de corderos.

Acércame tu noche.  
Abandono mis sueños.

Todavía está el árbol  
con tus ojos.  
Perdimos nuestra luz  
en el camino.

---

## EL PADRE

*La soledad de pasos familiares se puebla  
hacia la única luz de sus regresos.*

LEOPOLDO DE LUIS

Quiero  
volver sobre tus pasos  
de hierba entre la lluvia.  
Quiero hacer de tu rostro  
nuevamente,  
aquel sabor a ley,  
a reciedumbre,  
a monte solitario,  
a laguna de oscuros habitantes.

Quiero, hablándote,  
no sentirme tan solo.

A mi tiempo de fiel arboladura  
le han secado las hojas  
cada día.

Voy por ti  
y pienso en la tarde  
cuando crucé silbando aquella plaza  
con olores de amor sobre mi pecho.  
(¿Por qué me abandonaste  
en mitad de la calle,  
dejándome a solas con la noche?)

Después  
la negra sal cayendo  
sobre toda la tierra,  
tu rostro entre neblinas,  
los caballos  
buscando tu hierba de caricias.

Te hablo ahora,  
antes de abrir la puerta.  
Así podré encontrarte,  
como entonces,  
en el patio de siempre.

## PASADO OTOÑO

*En reposo, un aliento  
o una muerte que avisa.*  
JOSE GARCIA NIETO

De las profundas voces familiares  
se levanta una calle enamorada,  
aquella casa con números de musgo,  
con su muro de espinas  
y dádivas de agua, humildemente.  
“Mañana rubia” — decía cuando niño.

Miraba en los mundos de la noche,  
paraíso del alba,  
hendidura de muerte  
hasta la almohada  
y mi lágrima naciente.

En las calles,  
plátanos humedecidos  
me esperaban al amor del otoño  
y su viento amarillo, indescifrable.

Se iniciaba el aroma del pan  
y crecían junto al padre  
las manzanas eternas.

El Dios de cada día me extasiaba.  
“¡Oh, mi mañana rubia!” — repetía.

## EL PADRE Y EL ARBOL

*No pesas, árbol poderoso y terrible  
que emerges a los aires.*

VICENTE ALEXANDRE

Quería consultarte, padre,  
y tú lo sabes.

Hoy es noviembre,  
noviembre de cenizas.

Aún crece tu barba de madera  
sobre la negra almohada  
que un día te pusimos.

Estoy solo, sabes,  
como siempre,  
cada vez más perdido.



Sobre la tierra hay lágrimas  
subiendo hacia la noche.

¿Conoces nuestra calle?

De aquí te llevo.

Hace años

que entramos en la casa.

Pasamos junto al árbol de la puerta,

al árbol pequeñito,

y no lo vimos.

Ahora me voy.

Nos vamos.

Pero antes, míralo.

Sus ramas entran

por la ventana abierta,

se mira en el espejo

y me saluda

con ademán de octubre tembloroso.

Quería consultarte, padre,  
y tú lo sabes.  
(Siempre voy a ti cuando me pierdo.)  
Está el árbol por medio  
y ya nos vamos.

Tienes razón.  
Llémoslo.  
Ya no encierro su cuerpo  
con mis manos.  
Tú, tampoco.  
Vendrá con nosotros  
para siempre  
y por él nos entristeceremos  
como en julio sin hojas y con frío.

Nos iremos los tres  
calle arriba,  
en procura de pájaros felices,

soñando con un río,  
nuestro río,  
o aquellas tardes hondas que se fueron.

Adiós, padre.

Todo está resuelto.

## EL CABALLO AZUL

*que estoy contigo aunque te deje...  
...que me voy, pero sigo escuchándote,*

EUGENIO FLORIT

Aquella tarde de domingo  
¡qué humilde mi casa blanca!  
Entre las flores del ciruelo  
mi mundo ardía.

Estaba sólo.  
Ni perro, ni cometa, ni libro.  
Había descubierto la tristeza.

Llegó mi padre  
y viéndome así, me dijo:  
“Te traeré un caballo azul.

Lo he visto salir del río,  
bajo la luna.

Lleva noche en los ojos  
y de las crines ondeantes  
le caen chorros de fuego”.

A la puerta de mi casa,  
una tarde,  
me senté para siempre  
esperando el milagro.

Mi padre ha muerto.  
Pero yo aún espero  
aquel caballo azul,  
con sus crines brillantes,  
bajo la luna.

## EL PADRE REPARTE LA SANDIA

*...sorber la vida.*  
JUAN RUIZ PESA

Vuelvo a sonreír  
frente a un mantel  
de letras  
matriarcales,  
a la hora de la tierra  
con su clavel  
quemando los jardines.

Arriba el cielo,  
oro cayendo  
sobre la blanca  
historia de la mesa.

La calle duerme.  
Pasa un aguatero.  
Se hunde el cuchillo  
y cruje la sandía.  
Sorbed la fresca dicha,  
mis hermanos.  
¡Qué rojo  
es este mundo  
donde estamos!  
Redonda está la vida,  
pasa y sigue.  
Redonda está la risa  
oh fiesta de cristal,  
rojo verano.

Así obtuve tu ciencia,  
padre mío.  
En páginas de miel  
iba aprendiendo

tus goces de la tierra,  
la secreta noticia  
que me diste  
para el mundo  
en que vivo, miro y quiero.



## CARTA A MI MADRE

*Un tiempo hubo  
en que era ya el poema.*

**JOSE LUIS PRADO NOGUEIRA**

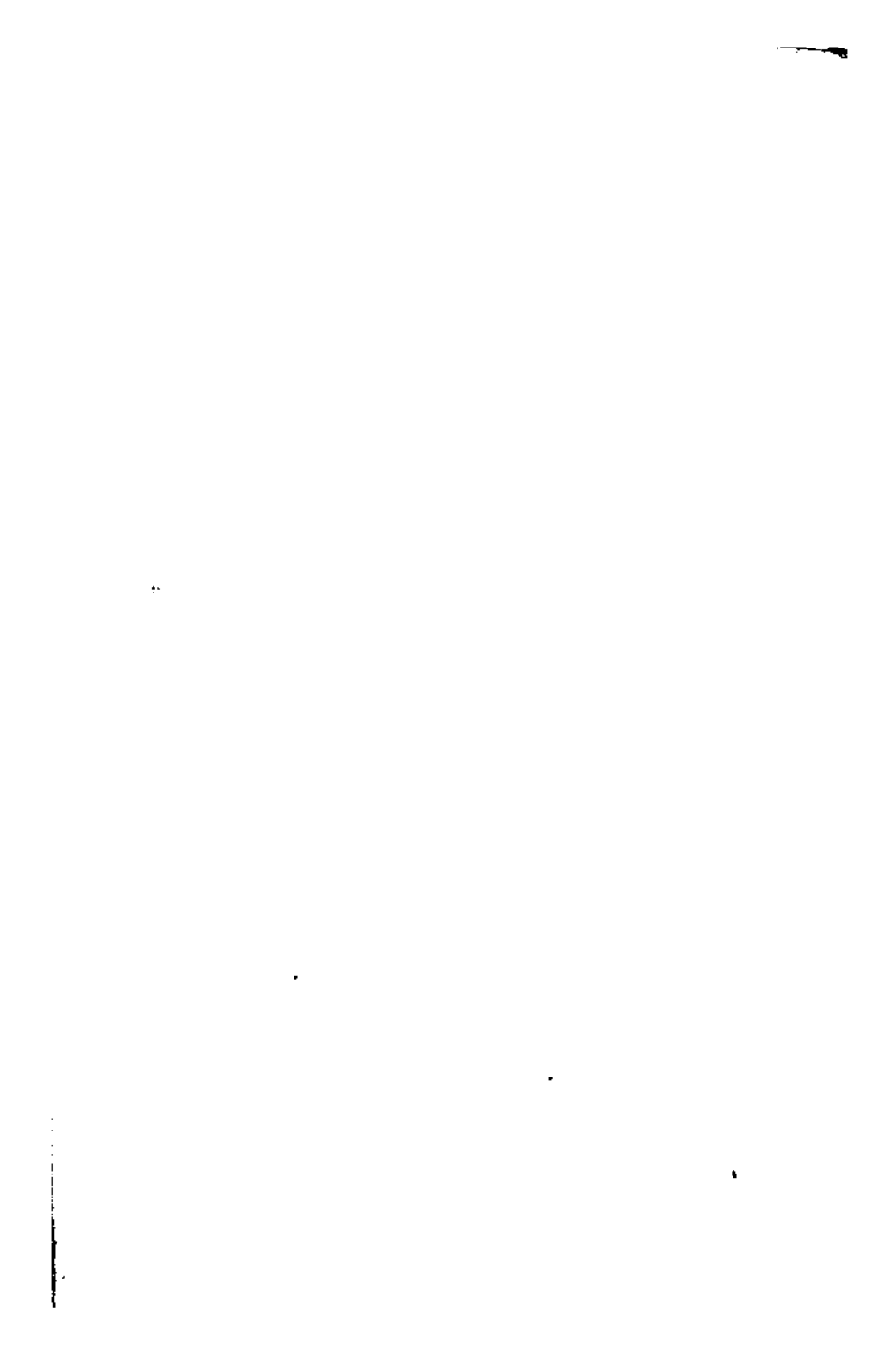
Los blancos crisantemos,  
madre,  
la tarde en el parral  
y nuestro padre.  
Todo se ha ido lentamente  
por la calle del río  
tocando las cosas que tuvimos.

¿Qué será del caballo,  
galope solitario, crin al viento,  
su ardiente corazón  
en la llanura?

Las rosas de mayo,  
madre,  
la leña crepitante,  
la lluvia en los cristales,  
la muerte del miedo  
entre tus brazos.  
Todo se ha ido lentamente.

Sólo me quedas tú,  
y a tu mirada voy,  
cuando muero de blancos crisantemos,  
de parral y de padre.

## **orden del libro**



## I

## PARPADOS CAIDOS

El madero	11
El viaje	12
Tu sueño	14
La noticia	16
El llanto	18
Duerme ya	21
El viento negro	23
El recuerdo	25
El lobo	27

## II

## El REGRESO

El camino	31
El padre	33
Pasado otoño	36
El padre y el árbol	38
El caballo azul	42
El padre reparte la sandía	44
Carta a mi madre	47

El presente volumen constituye la entrega No. 9 de Aquí, Poesía, publicación bimestral dirigida por Ruben Yacovski. Croquis tipográfico y carátula de Sarandy Cabrera. Impreso en forma cooperativa en los talleres gráficos de la Comunidad del Sur, el día 20 de diciembre de 1963.



